

# EL DIARIO DE AVISOS

SUSCRIPCIONES

Lorca, mes, UNA PESETA: Fuera trimestre, CUATRO PESETAS: PAGO ANTICIPADO

PERIODICO DE LA TARDE

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Número suelto 5 céntimos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCION Y ADMINISTRACION,

1, Albuquerque, 1

La electricidad atmosférica en varios países

Nos hallamos en pleno período de tempestades. El trueno se deja oír por casi todos los lados de Europa; más node un modo igual como pudiera creerse; y es que existen comarcas especialmente escogidas por el trueno.

La Champagne, en Francia, es una de las comarcas reputadas con justo motivo como de las más eléctricas. El rayo cae á menudo en los terrenos cálizos de Champagne; hace de las suyas particularmente en los alrededores de Pernay, de Chalons, de Reims. El departamento del Ródano está también muy castigado por los temporales. Empero los fenómenos eléctricos distan mucho de adquirir en nuestros países la intensidad que poseen en los países montañosos y sobre todo en la América del Norte ó del Sur.

Existen realmente países eléctricos.

En Nueva-York mismo y en todo el Norte de América con un invierno seco, la electricidad abunda extraordinariamente en la atmósfera.

Los cabellos son frecuentemente electrizados, sobre todo cuando han sido peinados con un peine fino. A menudo se levantan en punta y cuanto más se alisan más tiesos se ponen; se dirigen hacia los dedos, y es preciso mejorarlos para que queden en su lugar.

En la misma estación, toda la ropa de lana, los pantalones sobre todo, atraen el polvo que flota en el aire. Por mucho que se limpien, siempre se ha de volver á empezar. Los bajos de los vestidos de señoras están literalmente blancos de polvo.

No hay otro medio de desembarazarse de la acción eléctrica que pasar sobre la ropa una esponja húmeda.

Durante la noche, las gruesas alfombras de los salones calentados dejan oír pequeños crujidos y aparecen brillantes cuando se camina encima de ellos. Si se corre ó se pasa repetidas veces por el mismo lugar, sale una chispa de algunos milímetros.

Sabido es que una chispa de ese tamaño produce un escozor sumamente vivo y desagradable.

Al coger el botón de cobre de una puerta para abrirla sale una chispa que hierde cruelmente.

Los niños espantados por ese nuevo género de fuegos artificiales, huyen llorando. La punta de las tenazas, un candelero, en una palabra, todos los objetos metálicos se vuelven otras tantas pistolas metálicas.

Estos inconvenientes no son los únicos.

Dos amigos que se dan la mano experimentan un choque eléctrico. Dos personas que se tocan por casualidad sienten una conmoción. No es

siempre prudente tampoco abrazarse; de los labios salen chispas y el beso causa una picadura pequeña. De la punta de la nariz sale un relámpago en miniatura. Los chiquillos se entretienen á veces en ametrallarse con la electricidad. Se ha visto á menudo encender una luz de gas con la yema del dedo.

Estos fenómenos extraordinarios para nosotros, son, por otra parte, muy conocidos en América.

Desde últimos del siglo pasado, Volney, el célebre autor de las *Ruinas*, hacia notar que América es mucho más eléctrica que Europa.

En Filadelfia cuando truena, el cielo parece ser de fuego.

En ciertas partes del Sur de América truena regularmente todos los días. Según Mr. Boussingault, se cuentan en Popoyan 20 días tempestuosos en Mayo. En Niágara durante la estación de las lluvias, se han contado hasta 17 días de tempestad cada mes.

Hay montañas en que ningún habitante se atrevería á permanecer en días de truenos. Los rayos caen sobre ciertos picos como la lluvia en nuestros países.

En una parte de la India inglesa, la electricidad atmosférica es bastante molesta. La mayor parte del tiempo, los telégrafos no pueden funcionar. Las tempestades arrancan los postes y rompen los

hilos conductores. En los Ghattes occidentales, en la montaña de Georg las tempestades despliegan una rara magnificencia.

Se oyen desde muy lejos parecidas á un inmenso bombardeo cuyas descargas se suceden en medio de un huracán de nubes en torbellino y de relámpagos repetidos.

En Europa, la electricidad, aunque menos violenta, no deja de producir fenómenos extraños; sucede muy á menudo que la cima del Monté Blanc aparece de fuego.

Se ven iluminarse las puntas de las rocas; los vestidos de los viajeros aparecen literalmente cubiertos de chispas y la piel se vuelve por momentos fosforescente.

La ascension de Sausurve Jalabert y de Piotet se ha hecho clásica en este punto. Subian la falda de Brevns (2.520 metros) en un día tempestuoso. Notaron que al levantar la mano sentían una picadura en la punta de los dedos y luego oyeron un pequeño silbido escaparse de cada dedo. Por último, vieron salir de todas las rocas que había en su alrededor chispas de regular tamaño.

En 1865 Mr. Watson visitaba Jungfran en compañía de varios *touristes* y de los guías. Un golpe de viento se preparaba; la tempestad no tardó en estallar. Mr. Watson oyó un silbido salido de su bastón. Todos los bastones y